

DULCE MELOS

Educación, música y reflexión

Año 3 número 11 diciembre 2013 - febrero 2014





EDITORIAL

Recibimos un nuevo diciembre con alegría y un nuevo número de nuestro boletín **Dulcemelos. Educación, música y reflexión**, que incluye afortunadas noticias que compartir con nuestros lectores.

El pasado septiembre nos llegó la invitación para participar en el Festival Iguazú en Concierto, un encuentro internacional de orquestas y coros infanto-juveniles, donde se reúnen niños y jóvenes de los cinco continentes para hacer música juntos, en uno de los escenarios naturales más maravillosos del mundo: las Cataratas del Iguazú y la selva misionera en todo su esplendor.

Para corresponder la distinción anterior, con el apoyo de nuestro excelente grupo de padres de la Orquesta Makochi Dulcemelos, hemos empezado los preparativos para la grabación del disco compacto "Que viva el Salterio, traslado a Iguazú, Makochi Dulcemelos".

En octubre fue la presentación de "Actuado...res en concierto". Un concierto actuado, o grandes actuantes en concierto, que partió de investigar sobre la educación musical de destacados compositores para que los niños escribieran un libreto y se apropiaran de esa historia con la creación de una obra de teatro, así como la recreación de sus piezas musicales. En estas páginas ellos mismos narran sus experiencias.

También en octubre se dio la participación del Coro Municipal de Adultos Mayores "Gracias a la Vida", en el Concurso Nacional de Coros de INAPAM en la Ciudad de México, compitiendo contra los representantes de los demás Estados y conquistando el tercer lugar. ¡Felicidades! a los integrantes de este coro.

Noviembre fue de especial significación para el Dueto Dulcemelos, por cumplirse 18 años de trabajo en pro de la educación y difusión de la música con

salterio y piano desde 1995. El festejo consistió en un concierto en la Sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes, distinguidos con la música de los maestros Marta García Renart, Mauricio Beltrán, Juan Pablo Medina, Horacio Rico, Fausto Castelo y Francisco Núñez, ante un auditorio completo que permite dar sentido a los 18 años que han pasado y rumbo a los venideros

¡Que viva el salterio! Y feliz Navidad.

Dulcemelos



DIRECTORIO

DULCEMELOS

Educación, música y reflexión

Directores

Alejandra Barrientos y Héctor Larios

Edición

Angelina Camargo

Corrección

Celina Montes

Diseño

Brenda Cárdenas

Fotografía

Ramiro Valencia

Colaboradores

*Mireya Ballesteros, Francisco Núñez,
María Luisa Álvarez Medina, Javier Alejandro Adalid Schmid,
Héctor Emanuel Larios Barrientos, Perla Guadalupe
Vega Hernández, María Esther
Flores Jiménez y Osvaldo Ramírez Torres*

DULCEMELOS. Educación, música y reflexión, es una contribución ciudadana basada en el respeto a la pluralidad y la participación social. Su publicación es posible gracias a la cooperación de usted que lo lee.

DULCEMELOS, boletín trimestral

Publicación de Pro Educación Musical Dulcemelos A.C.
Año 3 número 11 diciembre 2013 - febrero 2014

Teléfonos: 215 87 19 y 044 442 364 58 86
Querétaro, Qro.
www.dulcemelos.org.mx

LA MÚSICA Y SU BELLEZA EN LOS NIÑOS

María Luisa Álvarez Medina

Pensamos en el lenguaje musical como algo ajeno, que solo atañe a los músicos, algo que percibimos del exterior. Sin embargo, estamos cobijados por él día a día, en cualquier contexto de nuestros quehaceres: en el trabajo, en la casa, en el centro comercial y en un sinfín de lugares; incluso cuando estamos en descanso de ideas o “no pensamos”, tarareamos inconscientemente una canción o una melodía.

Para expresarnos con palabras o con música, recurrimos a un lenguaje formado con letras en el primer caso y con notas musicales en el segundo. Tanto las notas como las palabras no son representaciones gráficas, sino abstracciones de conceptos, pensamientos, ideas, emociones, etcétera. También hay otro gran encuentro entre la música y las palabras: ambas se articulan, se pronuncian, se expresan, puesto que ambas tienen melodía.

Curiosamente los niños aprenden cantando; conocen su cuerpo a partir del seguimiento y movimiento corporal de una melodía; asimilan conceptos académicos, como las tablas de multiplicar, cantando; se separan las sílabas y se encuentra el acento siguiendo un ritmo y un tiempo musical. La música es, insistentemente, intrínseca a nuestro ser y un todo del alma.

En el momento en que mis niños pisaron las aulas de la escuela Dulcemelos, se incentivó no solo su desarrollo, sino también su personalidad: en la clase muestra y en el concierto de graduación, el brillo de sus ojos, su gesticulación, su movimiento corporal, cambiaron drásticamente; nos hablaban, nos decían quiénes eran. La música, entonces, acompaña no solo el desarrollo cognitivo, sino también el humano. Recuerdo una idea de Schopenhauer sobre el arte, que siempre me viene a la memoria cuando tengo la oportunidad de observar un trabajo artístico. Él dice



que el arte subleva el espíritu; lo entiendo en el sentido de que el arte se vuelve sublime cuando provoca la contemplación del espectador. En el momento que mis hijos presentaron su trabajo y su comprensión sobre la música generado durante el semestre cursado en esta escuela, no solo me sentí orgullosa, sino también conmovida al apreciar lo que los niños son capaces de comunicar: su ingenuidad, alegría, felicidad, las cualidades bellas que a los adultos se nos olvidan, acompañadas por la música. Esto nos motivó para que nuestros hijos continuaran en el estudio de este lenguaje, pero siempre y cuando quienes los instruyeran guiaran su acercamiento a la música, tal como lo cuidaría un maestro de gramática hacia la lengua que se habla: aquel que enseña a hablar y escribir dando el preciso sentido al mundo.

En Dulcemelos hemos notado cómo las maestras se involucran en el desarrollo cognitivo del niño, cómo se relaciona su educación musical con su aprendizaje escolar. Al revisar las dimensiones que logran con esta educación, descubro que hasta los papás salimos aprendiendo, pues gracias a esto nos damos cuenta que la música también forma carácter y sensibilidad, lo que hace al hombre ser humano. No podría cerrar estas líneas sin mencionar lo que resalta en mis niños a partir de su estancia en esta escuela: han encontrado otra manera para acercarse a su entorno, a sus amigos, a su mundo. La música les ha forjado otra facultad más para mostrar sus puntos de vista y sus emociones en relación con la realidad.

¡Actuado...res infantiles!

Mozarteando

Javier Adalid Schmid (16 años)

Johannes Chrysostomus Wolfgangus Teophilus Mozart, mejor conocido como Wolfgang Amadeus Mozart, es el genial compositor que tuvo el privilegio de interpretar y caracterizar dentro de un nuevo proyecto de la Orquesta Makochi: "Actuado...res Infantiles".

Un verdadero reto, pues tuve que profundizar en el conocimiento de su vida, llena de bromas, burlas, locuras, genialidad, virtuosismo, fantasía, alegrías y tristezas. Al personificarlo me pude sentir identificado con varios de los aspectos de Mozart, como su espíritu bromista, crítico, burlón y la manera de pensar respecto a las personas que lo rodeaban y lo principal, el tremendo gusto por la música.

Mozart para mí, era un verdadero loco, pero al mismo tiempo, un genio virtuoso y muy trabajador. "El genio de los genios". Tenía un talento extraordinario para componer, una creatividad elevadísima, que considero es alejada de la sensibilidad de los seres humanos, con una memoria fotográfica, un oído absoluto y una capacidad de retener todas las notas en su cabeza para después plasmarlas en hojas sin hacer alguna corrección y crear excelentes obras. Pienso que Mozart encontró su verdadera vocación en la

música como el medio para mostrar el poder, el talento, la estética y todos sus sentimientos; o al contrario, uno podría pensar que la música fue la que encontró a Mozart como el medio perfecto para expresarse.

Desde pequeño, Mozart estaba destinado a la música, ya que pertenecía a una clase social media-alta y se rodeaba de grandes músicos de la época. Tuvo el ejemplo de su padre y aunque llegaron a tener discusiones y separarse por completo, siempre sintió un gran aprecio por él, al igual que por su hermana Nannerl.

Entre esas cosas que admiro de él, está el afán por trabajar, la constancia, la alegría y la forma de aplicar todas sus cualidades en una obra musical. Por supuesto que siguen existiendo muchos mitos acerca de su vida, que necesitan una investigación profunda, pero el objetivo de nosotros como intérpretes, fue dar a conocer un poco de las vidas de esos grandes genios compositores y por supuesto, su música.

Creo que si como sociedad, tenemos la oportunidad de acercarnos y conocer a los grandes artistas, escuchar su obra y aprender de su vida, más alto será nuestro nivel cultural e intelectual. Por lo tanto, considero que con "Actuado...res" hicimos un buen trabajo, que siempre podrá mejorar, pero que ayudó a que muchos de los asistentes se llevaran una idea de



lo que los compositores a los que dimos vida, fueron capaces de lograr y eso es digno de reconocer por todos nosotros. Felicito a mis compañeros con los que llevé a cabo este proyecto: Teté (Beethoven), Lupita (Chopin), Dani (arlequín), Cristi (narración), Emanuel (Mozart) y Osvaldo (Bach), es grandioso poder trabajar con ustedes, gracias por su apoyo, esfuerzo y dedicación.



Actores de grandes compositores

Héctor Emanuel Larios Barrientos (10 años)

Mi experiencia es que la música no es igual al teatro. Esto lo aprendí al participar en “Actua...dores”, proyecto de la Orquesta Infantil de Salterios Makochi Dulcemelos, que combina el teatro y la música.

Todo empezó cuando escogimos al personaje que íbamos a caracterizar, así como el repertorio a interpretar; a mí me tocó ser Mozart de niño. La Maestra Alejandra nos dijo que no solo era teatro, sino música y teatro.

Tomamos clases de actuación durante cuatro o cinco meses y aprendimos varias cosas, pero notamos fallas en el montaje, nos explicaron que no estaban bien los tiempos, faltaba coordinación debido a que unos actores estaban más trabajados que otros, me refiero a que unos no tenían bien sus guiones y otros sí. Yo fui uno de los que no estaban tan trabajados. Todo eso se notó en el

ensayo general, pero gracias a los maestros Héctor y Alejandra, se corrigió; en el segundo ensayo general, la maestra Marta García Renart nos vino a escuchar y a corregir y vaya que nos ayudó mucho.

En esta ocasión aprendí que no solo existe la música, sino otras disciplinas igualmente importantes y que cuando uno realiza un trabajo debe ser formal y hacerlo bien. Recordé lo que nos dijo el maestro Mario Iván Martínez, que un actor también debe saber de música; en mi caso yo estudio música, pero también quise conocer la actuación. Actuar es pensar que no soy yo, sino un personaje, tratar de ser como el niño Mozart que tenía un carácter sanguíneo, o sea feliz y gracioso, y a veces se pasaba de gracioso con los reyes, los músicos, etcétera.

Para entenderlo tuve que leer sobre él, su biografía, también vi la película “Amadeus”. Para interpretar su música tuve que estudiar bien las obras. Fue muy difícil actuar y tocar porque es la primera vez que hago una obra de teatro.

Para el estreno de “Actua...dores”, el Instituto Queretano de la Cultura y las Artes nos prestó la sala de conciertos del CEART. Estábamos muy nerviosos pues era la primera vez que actuábamos, pero todo resultó muy bien; dimos otras dos funciones en el Museo Casa de la Zacatecana y también salieron muy bien.



La experiencia del teatro en mi vida

Perla Guadalupe Vega Hernández (18 años)

La Orquesta Infantil de Salterios Makochi Dulcemelos, llevó adelante un nuevo proyecto: la obra de teatro titulada “Las travesuras de unos genios”, creada con la finalidad de dar a conocer los primeros 12 años de cuatro grandes compositores, Bach, Mozart, Beethoven y Chopin. Una gran experiencia pues además de obra de teatro, fue un concierto de piano y salterio. No fue nada fácil pues aparte de escribir los diálogos, tuvimos que estudiar actuación varios meses con el maestro Uriel Bravo, para poder hacer un trabajo digno y, claro, dejar una enseñanza en el público infantil.

El personaje que interpreté fue Frédéric Chopin, lo cual implicó prepararme durante casi 11 meses, investigando sobre la vida del compositor y sus obras, las costumbres y forma de vestir de su época, pues para la obra no podía utilizar cualquier cosa, sabiendo que es un proyecto profesional. Tuve que transformarme como hombre, hasta plancharme el cabello, para hacer una mejor caracterización.

La maestra Marta García Renart asistió a uno de los ensayos y nos corrigió algunas cosas, como el volumen de voz y algunos diálogos, esto para no inventar cosas acerca de los compositores. Tras casi un año de estudiar con mis compañeros, preparando las piezas, memorizando los diálogos, qué mejor que presentarla de manera digna ante el público.

De nueva cuenta, la orquesta hizo un gran trabajo de equipo, apoyando en los dos ensayos generales que hicimos para ver qué nos hacía falta o en qué podíamos mejorar. Yo tuve que modificar el tono de mi voz, para que pareciera más de hombre y tratar de no moverme como niña, el maestro Héctor fue quien me ayudó y todo salió bien. En dichos ensayos prevenimos el tiempo y algunas molestias de los trajes al momento de tocar nuestro instrumento.

Finalmente la obra-concierto se llamó “Actua...dores”, ofrecimos tres funciones al público y en cada una de ellas nuestro propósito era que nuestras interpretaciones fueran mejores. Todo esto tuvo un fin específico: reunir fondos para nuestro viaje como orquesta al V Festival

Infanto-Juvenil de Orquestas Sinfónicas y Coros en Iguazú, Argentina. Es aquí cuando seguimos reforzando el trabajo en equipo para lograr un objetivo.

Agradezco a mis maestros Alejandra Barrientos y Héctor Larios, por siempre habernos con la verdad para que las cosas salgan lo mejor posible; a la maestra Marta García Renart por sus correcciones; a la maestra Sandra Godínez por hacer que la escenografía fuera lo más cercano a la época; a la señora Brisa Soto por maquillarnos de acuerdo a nuestros personajes; al señor David por la elaboración del “clavecín”; a mis padres por su apoyo en cada presentación y a todos mis compañeros de la orquesta por el trabajo en equipo.



Beethoven, un niño triste

María Esther Flores Jiménez (13 años)

Las adversidades que tuvo a lo largo de su vida, no impidieron que Ludwig van Beethoven se convirtiera en el genial compositor que ahora conocemos, tal es la enseñanza que me queda después de mi participación en la obra “Actuado...res”, presentada por la Orquesta Infantil de Salterios Makochi Dulcemelos. Prepararnos para este concierto y puesta en escena nos llevó un año. En mi caso, me puse a investigar sobre Beethoven en documentales, en internet, en libros y finalmente en una narración de su vida que me ayudó a saber de su carácter, su forma de ser, actuar, pensar, sus actividades, las situaciones que vivía; conocer qué estaba pasando en Europa en esa época y así identificar si esto repercutía en su vida. Después comenzar a hacer borradores sobre el monólogo y más tarde “reencarnarlo”, convertirme en él.

Actuar a Beethoven fue algo de verdad difícil, pues su infancia fue muy triste; su padre lo golpeaba y su madre no hacía nada para detener el maltrato hacia su hijo, su constante abandono sin nadie que abogase por él. Definitivamente no me hubiera gustado actuar a otro personaje, pues mi reto era sentir todo su dolor, su tristeza, su soledad y después transmitírselo a otros y sentir que me estaba ocurriendo a mí.

Todo esto me trajo el conocimiento sobre lo valioso que es tener el cariño y protección de

nuestros padres en la infancia, que como los míos, me han dado la oportunidad de superarme a través de los estudios, en particular con la música, que juega un importante papel en el desarrollo de un niño. La música siempre tan noble, que solo pide a cambio trabajo y dedicación para nuestro beneficio, ayudándonos a expresar todos aquellos sentimientos y sensaciones que nos invaden y convertirlos en bella música. Con esto me puedo identificar muy bien con Beethoven, entender que el arte nos sensibiliza, nos ofrece una manera de desahogarnos.

Con mi monólogo quise resaltar cómo fue que Beethoven logró sobresalir, su relación con las personas más cercanas, lo que tenía que hacer para divertirse estando sin amigos, su talento que fue explotado por su padre para ser la copia de Mozart. No puedo imaginar cómo sería vivir en esas circunstancias, siendo maltratado, solo sé que su infancia y su juventud debieron de ser muy tristes, pesadas y solitarias, teniendo que cargar a temprana edad con su familia y enfrentándose a un padre borracho que lo levantaba a las cinco de la madrugada para que estudiara, pero aún así lograr ser uno de los más grandes compositores de la época. Lo admiro tanto.



Conociendo el mundo del teatro

Oswaldo Ramírez Torres (15 años)

La vida nos toma por sorpresa, eso me ocurrió dentro de la organización del concierto-obra "Las travesuras de unos genios", ya que no me esperaba ser seleccionado para hacer el gran personaje de Johann Sebastian Bach. Cuando la maestra Alejandra me dio la noticia, me emocioné, me propuse y comprometí a estudiar toda su vida y obra, fui a la Escuela de Laudería a consultar algunos libros que me proporcionó el maestro Francisco Núñez, le estoy muy agradecido por su apoyo; leí artículos en internet, escuché horas y horas de su música hasta que comencé a escribir mi diálogo.

Al principio fue muy duro porque teníamos que pensar que el trabajo estaría dirigido principalmente a niños, cuidar que no fuera aburrido, lo que para mí fue un reto porque mi

diálogo era muy largo, con mucha información y lo admito, era aburrido. Después de editarlo ocho veces logré que el texto pudiera crear ciertas imágenes en la imaginación de los niños que nos fueran a ver, pero comenzó el siguiente reto: la actuación.

En lo personal fue difícil, porque tenía que apropiarme de mi personaje y actuar como él, pero las sesiones teatrales que tuvimos los participantes en la obra desde meses anteriores, nos sirvieron para este fin. Cuando estuvo listo el trabajo, el maestro Héctor nos hizo correr la obra ya cerca de la fecha de estreno, para corregir errores y afinar detalles, pues son éstos los que nos permiten mostrar un mejor nivel. Días después fue a apoyarnos la maestra Marta García Renart, le estoy muy agradecido también porque si no hubiera sido por su crítica, en la función, Bach habría parecido borracho, lo que no va de acuerdo con la vida de este compositor.

El día del concierto llegó y me comían los nervios ya que era la primera vez que actuaba y tocaba. Todos estábamos atrás del escenario muy nerviosos y bromeando hasta que empezó. Se dio la tercera llamada y yo no me acordaba de mi diálogo, pero continué y no me dejé llevar por la situación, al estar en el escenario y ver a esa gente que fue a vernos, me causó emoción y mucho gusto.

Me siento muy afortunado por la oportunidad de vivir y conocer una experiencia así, de tener maestros que nos apoyan y compañeros solidarios. Agradezco a la maestra Sandra por sus críticas y consejos que me sirvieron mucho. Al maestro Uriel por ayudarnos en la actuación; a la señora Brisa por asistarnos en el maquillaje, a la señora María Eugenia por ayudarnos en la taquilla y en la venta de discos y a las mamás de los miembros de la orquesta que fueron a "botear" para nuestro viaje a Argentina. Es curioso ver cómo los pequeños detalles dentro del montaje nos fueron uniéndolo como grupo, no me queda más que decir ¡Qué viva la orquesta Makochi!





DICIEMBRE

**CEART/REAL COLEGIO
DE SANTA ROSA DE VITERBO**

iActuado...res!

Concierto Escenificado con integrantes de la
orquesta Infantil Makochi Dulcemelos

Sábado 14 / 19:00 hrs.

Entrada gratuita



**ESCUELA PRIMARIA
CENTENARIO**

**Concierto de Navidad con los
alumnos de segundo año**

Miércoles 18 / 9:00 hrs.

Entrada gratuita



MUSEO REGIONAL

**Concierto con los alumnos de
Educación Musical**

Martes 17 / 17:00 hrs.

Entrada gratuita



JARDÍN ZENEA

**Orquesta Típica
"Constitución de 1917"**

Domingo 15 / 18:00 hrs.

Coro Carlos Wesley

Viernes 20 / 19:00 hrs.

Orquesta "Makochi Dulcemelos"

Sábado 21 / 19:00 hrs.

Coro "Gracias a la Vida"

Domingo 29 / 19:00 hrs.

**GRABACIÓN DEL SEGUNDO
DISCO COMPACTO
"QUE VIVA EL SALTERIO"
SONES, SONATAS, DANZAS Y
DANZONES**

Traslado a Iguazú Argentina 2014.

Orquesta Infantil "Makochi Dulcemelos"

¡QUÉ VIVA EL SALTERIO!

Radio Universidad 89.5 FM

Sábados / 15:00 hrs.



DULCEMELOS
EDUCACIÓN MUSICAL
Para bebés y niños

CLASES DE SALTERIO Y PIANO

Para mayores de 7 años

Inicio de clases: 7 de enero de 2014

Informes: 01 442 215 8719

Querétaro, Qro.

dulcemelosmexico@yahoo.com.mx



Síguenos en facebook:

MakochiDulcemelos

Alejandra Barrientos Dulcemelos